

El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO



AÑO 17
NUM. 150
SEPTIEMBRE DE 2013

¡VIVA EL PDPR-EPR!

INDICE:

Página 3

EDITORIAL

Página 4

¿ES POSIBLE LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA EN MEXICO? ¡HABLEMOS PUES!

Página 8

DOS ALTERNATIVAS (2)

Página 11

APROPIACION ORIGINARIA DE CAPITAL Y “POLICIAS COMUNITARIAS”

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA:

Página 13

Sí, Vientos De Revolución

CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 15

Ladren Perros

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:

Página 17

DE LA COMANDANCIA GENERAL, DEL 08 AGOSTO DE 2013

Página 21

DEL COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA DEL 29 DE AGOSTO DE 2013

Página 27

DEL COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA DEL 29 DE AGOSTO DE 2013

ARTE Y CULTURA:

Página 24

POESIA: A Modo de carta...



EDITORIAL

Las movilizaciones de protesta de los trabajadores de la educación agrupados en el magisterio democrático, van más allá de la simple oposición a la reforma educativa, ante todo son una manifestación política del rechazo al régimen autoritario que vivimos.

Expresa a la vez el grado de polarización política que existe en el país, por un lado el gobierno antipopular y la oligarquía mexicana que a golpe de cañonazos mediáticos y albazos legislativos pretenden imponer contra viento y marea reformas lesivas al pueblo trabajador; del otro lado está el pueblo trabajador constituido por diferentes sectores que levantan su grito de oposición y protesta de diversas formas y expresiones, todas con una coincidencia, el repudio a la actual junta administrativa de los intereses oligarcas.

Desde el gobierno antipopular y los monopolios de la comunicación en manos de la oligarquía y el Estado, han orquestado una campaña de linchamiento mediático contra el movimiento de los trabajadores de la educación, encaminada a deslegitimar la lucha y las demandas de la CNTE y así justificar la ruta de la represión. Destaca en esta actitud profascista y conservadora los oligarcas agrupados en torno a Claudio X González que vociferan exigiendo la represión y el baño de sangre para asegurar actuales y futuros intereses en la privatización de la educación.

Desde esta campaña mediática se pretende decir una mentira mil veces hasta convertirla en verdad, descargando toda la responsabilidad de la crisis del sistema educativo nacional única y exclusivamente en los trabajadores de la educación, en específico a quienes desde las banderas de la justicia social, la dignidad y la resistencia se lucha contra la privatización, sin embargo, los verdaderos responsables del desastre del sistema educativo nacional es el Estado y la caterva de politicastos que se han ajustado a las exigencias del imperialismo.

En esta cruzada el gobierno antipopular dispone de plumas y lenguas mercenarias oficiosas que asumen la comisión de cancerberos en la defensa a ultranza de un gobierno autoritario y represivo; en sus opiniones levantan en alto las banderas y las exigencias de la oligarquía mexicana y los sectores más conservadores; y se vuelven cómplices del proceso represivo que se vive en el país.

Cierto es que la movilización magisterial ha desenmascarado el verdadero carácter antipopular de las instituciones del Estado y el régimen, en concreto al Poder Ejecutivo y Legislativo, del primero queda expuesto el autoritarismo refrendado por el segundo, éste último como institución no representa los intereses del pueblo, que ante la presión popular tienen que legislar a escondidas y protegidos por las hordas represivas, recurriendo a los cuerpos policiacos-militares para imponer sus albazos legislativos. El sitio al Distrito Federal por las fuerzas represivas y el resguardo de las instituciones emblemáticas de este régimen habla del carácter antipopular y represivo de la actual junta administrativa.

Comprobado está que los únicos interesados por las reformas neoliberales es la oligarquía mexicana y los organismos financieros internacionales del imperialismo, así como el capital transnacional, únicos beneficiarios de tales reformas. El primer informe de gobierno de Peña Nieto, habla por sí solo de la demagogia, el autoritarismo, la represión y entreguismo con que se conducirá; expresa las dimensiones y profundidad con que se seguirá por la ruta de la privatización de todo cuanto desde la lógica neoliberal sea de interés del capital transnacional.

Nuestra solidaridad siempre estará del lado del pueblo, los trabajadores de la educación están dando un ejemplo de dignidad y resistencia; el esfuerzo del resto de las fuerzas populares está en generalizar las acciones políticas de masas de manera coordinada y en el plano nacional para hacer frente a la embestida del gobierno neoliberal. Y ante los vientos de la represión ¡a preparar la autodefensa de las masas!



¿ES POSIBLE LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA EN MEXICO? ¡HABLEMOS PUES!

Sí es posible y además, históricamente necesaria no sólo para derribar el actual régimen sociopolítico, sino para la transformación radical y profunda del modo de producción que por todos los medios genera iniquidad económica, política y social.

Desde la trinchera de la lucha armada revolucionaria sostenemos dicha tesis sobre la base de un análisis científico de la realidad objetiva nacional en la que vivimos millones de mexicanos en este siglo; a las condiciones internacionales de la humanidad y la principal tendencia del desarrollo histórico de ésta, marcada por el desarrollo capitalista que se impone por medios violentos; y, al proceso histórico que hemos vivido como pueblo, nuestra historia es una cantera de ejemplos y enseñanzas como pueblo contra los opresores y los explotadores en turno.

Del conjunto de este análisis se concluye con objetividad que una nueva revolución social es necesaria en México para lograr la transformación que exige el país y que demanda nuestro pueblo independientemente de que en algunos casos sea abierta o calladamente, sólo que esa revolución social a la que apelamos es de carácter revolucionario y por tanto, los medios y métodos para llevarla a cabo igualmente son y deben ser revolucionarios.

La historia universal y nuestra propia historia nos enseña que las revoluciones no se importan, tampoco se exportan y mucho menos se traspolan de



manera mecánica de un país a otro. Son ante todo producto de contradicciones internas propias del régimen y del modo de producción, de donde emanan las condiciones objetivas, sin embargo, para que sea posible y llegue a un final triunfante la revolución debe existir el sujeto revolucionario que construya y desarrolle las condiciones subjetivas propias que demanda el proceso de transformación.



Cada pueblo en la historia de la humanidad ha enfrentado a sus explotadores y opresores según sus condiciones históricas concretas. Y resulta que en ningún proceso de lucha revolucionaria ha iniciado la confrontación en condiciones de igualdad y mucho menos con fuerzas superiores a los cuerpos represivos que sostienen gobiernos y regímenes opresivos. Los revolucionarios siempre hemos enfrentado ese problema histórico, pero cada pueblo ha encontrado y creado los instrumentos apropiados para la lucha, empezando casi siempre de cero relativo.

Bolcheviques, comunistas chinos, los revolucionarios vietnamitas, el pueblo cubano, etc. iniciaron su respetivo proceso revolucionario en condiciones sumamente desventajosas, pero cada uno de ellos a partir de sus respectivas vanguardias, sí vanguardias que son producto y parte del pueblo, crearon cuanto instrumento político, organizativo e ideológico para hacer su respectiva revolución. Al igual que otros pueblos enfrentaron a un enemigo de clase con recursos y medios muy por encima de las fuerzas de la revolución. El problema de los medios no es lo estratégico para determinar el triunfo o la derrota en una revolución, sino el factor humano que implica ideología, estrategia, táctica y metodología de construcción revolucionaria.

En el caso de nuestra historia, la revolución mexicana de 1910-17 constituyó un intento más de nuestro pueblo para lograr su emancipación económica, política y social definitiva, si en un principio fue democrática, popular y antiimperialista al tomar la dirección los constitucionalistas se trocó en antidemocrática, antipopular y proimperialista, resultando una revolución burguesa que afianzó el desarrollo capitalista y a la burguesía como clase en el poder.

Son varias las causas internas y externas que la hicieron posible, no sólo el fraude electoral y la violencia de la dictadura contra el pueblo, en todo caso éstos constituyen factores de la dictadura que comprobaban la exigencia de una revolución en el país por medio de la táctica de la lucha armada que

estaban organizando los magonistas desde hacía varios años atrás. Ricardo Flores Magón es el más insigne revolucionario de esa época, su pensamiento y alternativa revolucionaria trasciende su tiempo, es el revolucionario que intencionalmente la historia oficial quiere borrar o minimizar en nuestra historia como pueblo.

Dentro de las causas mencionamos: 1) La concentración de la tierra en pocas manos, más del 85% de los campesinos no tenían tierra; 2) La existencia de una oligarquía que concentraba ostentadamente la riqueza social y condenaba a la inmensa mayoría de los mexicanos a vivir en la miseria; 3) La fuerte carga fiscal contra el pueblo como una forma de expoliación; 4) La concentración del poder en persona del dictador Porfirio Díaz, no había puesto ni cargo público o decisión política que no pasara por su voluntad; 5) La brutal represión ejercida contra el pueblo a través de los cuerpos represivos, en específico el ejército y la policía; y, 6) La crisis económica internacional que agudizaron las contradicciones internas del país, agudizándose la pobreza y la hambruna.

Obviamente, por muchas condiciones objetivas que existieran la revolución no podía ser posible sin la existencia de condiciones subjetivas, éstas fueron creadas y desarrolladas por los magonistas que se asumieron como sujeto revolucionario. Fueron ellos quienes organizaron las primeras expresiones organizativas y combativas contra la dictadura, fueron ellos quienes organizaron conscientemente la lucha armada contra la dictadura, y también fueron ellos los que sostuvieron los primeros combates contra el ejército del porfirismo, manteniendo la llama revolucionaria cuando los maderistas estaban ausentes y cuando éstos habían declarado el fracaso de la revolución a la que llamaron, son los magonistas cuando nuevamente sostuvieron por más de un año la lucha armada frontal contra el ejército porfirista e hicieron posible el desencadenamiento de la revolución en todo el país.

Cuando los magonistas iniciaron la lucha revolucionaria contra la dictadura estaban en



profunda desigualdad en medios, sin embargo, como pueblo se remontó esta condición a partir del desarrollo dialéctico de las fuerzas de la revolución. Y esa es la enseñanza, las fuerzas de la revolución deben desarrollarse a partir de la capacidad y creatividad que la misma lucha va indicando. La revolución debe ser realizada por el pueblo en función de sus propias capacidades y recursos, es la tesis y la enseñanza retomada de nuestra historia.

En la historia universal no existe opresor que no haya sido derrocado por su respectivo pueblo por muy fuerte que haya sido, la revolución bolchevique, la china realizada por los comunistas, la vietnamita contra el imperialismo francés y norteamericano, la cubana contra una dictadura nos muestran la enseñanza histórica, cuando un pueblo se convence de la necesidad histórica de la revolución no hay enemigo u opresor que la impida, y por muy fuerte que sea el enemigo de clase, siempre es posible derrotarlo.

No podemos hacer paralelismos mecánicos del actual proceso histórico que vivimos con el que existía en 1910 para sostener la necesidad o imposibilidad de la lucha armada revolucionaria para transformar la sociedad. En eso estamos de acuerdo, sin embargo, tal proceso histórico nos ayuda a comprender la necesidad histórica de la revolución y las formas y métodos para realizarla. No olvidemos que la revolución mexicana se trocó en burguesa por la inexistencia de un partido revolucionario que se asumiera como vanguardia y la ausencia de una ideología que agrupara al pueblo bajo una concepción revolucionaria sobre la sociedad y el papel del pueblo en la historia.

En nuestros tiempos, los del capitalismo globalizado y neoliberal, existen contradicciones igualmente históricas entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, ahí está la actual crisis capitalista internacional y la hambruna que azota a la humanidad. Tales contradicciones también existen en el país y se manifiestan en la misma lógica destructiva capitalista que se manifiesta entre otras

condiciones en más de 90 millones de mexicanos en la pobreza.

Y ciertamente existen diferentes procesos organizativos y de lucha que se plantean la transformación del país dentro de la lógica del actual estado de derecho, sin embargo, hay que decir a base de la verdad histórica, éstos esfuerzos siempre se han estado estrellando en la impotencia y la desesperanza ante la represión que emana desde el Estado burgués mexicano, la realidad es brutal, el actual estado de derecho es oligárquico y va anulando paso a paso toda posibilidad de cambio social por medios pacíficos, justificando la represión institucionalizada contra cualquier proceso organizativo fuera de la lógica corporativizante a través de los organismos y mecanismos políticos del actual régimen neoliberal.

La imposición del candidato de la oligarquía es el mejor ejemplo para ilustrar que en el país no se respeta la voluntad popular, que lo que priva es la imposición violenta de la voluntad oligárquica para someter políticamente al pueblo y mantenerlo en condición de explotación y opresión de manera indeterminada.

Así podríamos seguir mencionando una a una de las actuales condiciones objetivas que hacen necesaria y posible una nueva revolución. Por cierto, por el análisis histórico de la lucha del pueblo mexicano; por la actual situación internacional y del desarrollo de la humanidad; por las condiciones económicas, políticas y sociales en México, concluimos con certeza sobre la necesidad de una nueva revolución, que por las contradicciones históricas a resolver tiene un carácter socialista, antiimperialista y prolongado.

Insistimos, lo fundamental en una revolución popular no es el factor de los medios materiales, es ante todo el factor humano, quiere decir entonces que por mucho desarrollo tecnológico, por muy moderno que sea el armamento de las fuerzas represivas, independientemente del apoyo logístico, económico y táctico que tengan por el imperialismo



las fuerzas de la revolución y el pueblo mismo siempre tienen una posibilidad de triunfo.

Hablamos entonces de la necesidad de construir un hombre consciente de la necesidad de la revolución, con ideología para comprender tal necesidad y capacidades políticas que permitan encontrar las mejores condiciones, las formas y los medios para desarrollar la lucha revolucionaria.

Hablamos de la necesidad de una nueva revolución, y los medios y métodos a desarrollar deben ser igualmente revolucionarios. De ahí deriva la necesidad de la lucha armada revolucionaria como método y táctica de lucha a desarrollar en la revolución. No se trata sólo por impulsar la lucha armada por impulsarla.

Y sí, sí tenemos una propuesta de estrategia, de táctica y de metodología de construcción revolucionaria para resolver los problemas históricos de nuestro pueblo, para organizar la lucha contra el régimen y el modo de producción por métodos y formas revolucionarias.

Sostenemos que la lucha armada revolucionaria como táctica de lucha y como método de combate (la guerrilla) no sólo son posibles, también son necesarias primero para organizar la autodefensa de las masas, segundo para organizar la lucha contra el régimen y tercero para impulsar el desarrollo dialéctico de las fuerzas de la revolución que existen en nuestro país.

Como PDPR somos parte de esas fuerzas de la revolución y con gusto estamos dispuestos a discutir, a intercambiar experiencias, a confrontar nuestra concepción y categorías con la realidad objetiva con quienes tengan el mismo propósito: la transformación revolucionaria de la sociedad mexicana.

Luego entonces, encontremos juntos la estrategia, la táctica y el método que haga posible la revolución que reclama nuestro pueblo. Desde esta trinchera de lucha sostenemos una propuesta concreta que se ha ido forjando en casi cincuenta años de lucha revolucionaria que hemos sostenido desde 1964

cuando formalmente decidimos como colectividad iniciar la lucha armada revolucionaria en nuestro país para lograr los cambios sociales que ha estado reclamando el país y nuestro pueblo.

Desde entonces, la revolución para nosotros ha sido el proyecto de vida de varias generaciones de revolucionarios que participamos en el PDPR. Y por difícil que parezca, aquí también existe un ejército revolucionario, el EPR. ¿Cómo ha sido posible? Con métodos revolucionarios que no tienen nada que ver con las formas burguesas de hacer política, partimos del principio de que los revolucionarios deben tener capacidades políticas, destrezas técnicas y sobre todo consolidación ideológica para poder emprender y desarrollar la lucha revolucionaria con iniciativa, creatividad, flexibilidad y capacidad estratégica y táctica.

No se trata de una propuesta emotiva, es ante todo racional. Convencidos estamos de la crueldad de la violencia, pero no olvidemos que siempre ésta ha venido desde el Estado, los revolucionarios y el pueblo sólo respondemos defensivamente a la violencia reaccionaria. E igual nos preguntamos. ¿Y si en lugar de morir inútilmente en la represión y en una guerra contra el pueblo enmascarada como el combate contra la delincuencia, las víctimas del régimen nos organizáramos desde la autodefensa revolucionaria de las masas para enfrentar la violencia de la oligarquía y el Estado? El hambre generada por el neoliberalismo también asesina, mata lentamente y condena a taras mentales irreversibles a más de una generación.

Más que discutir si existen condiciones objetivas para una nueva revolución, todos los que compartimos la necesidad histórica de la transformación revolucionaria de la sociedad, debemos centrar nuestros esfuerzos por desarrollar las condiciones subjetivas de la revolución. Entre ellas la preparación y desarrollo del sujeto revolucionario que la haga posible. Estamos en pie de lucha, levantamos en alto la crítica de las armas y vemos la alternativa del socialismo como proyecto liberador de la humanidad.

pdpr-epr



DOS ALTERNATIVAS (2)

Tomemos en cuenta que el mayor temor de la burguesía y sus administradores es precisamente que los maestros y no maestros, asumamos la base de la doctrina de Marx y Engels en “*la necesidad de educar sistemáticamente a las masas en la idea de la revolución violenta*”.

No son pocos los comentarios que se han suscitado acerca de la última frase entre comillas del anterior artículo, razón por la cual trataremos de explicarnos lo mejor posible.

Empezaremos recordando que siempre hemos dicho que amamos la paz y precisamente porque la amamos como un principio de la humanidad nos hemos visto en la necesidad de prepararnos para la guerra.

¿Por qué?, porque por siglos los siervos, los esclavos, los proletarios, los parias del mundo hemos soportado sobre nuestros hombros las cargas más pesadas que otros, una minoría insensible y malévola ha echado sobre nosotros haciéndonos sufrir hambre, despojo, explotación, tortura, encarcelamiento, juicios sumarios, asesinatos extrajudiciales, detención y desaparición; penurias que han diezmado a millones de seres humanos en todo el orbe para que esta minoría viva a nuestras costillas disfrutando sin medida y sin el menor remordimiento del bienestar y los derechos que corresponden a todo ser humano.

De nada o bien poco han valido las leyes que cada Estado se ha dado según el momento histórico por el que atraviere, sin excepciones, porque los derechos han sido siempre escatimados para el pueblo y los pocos existentes han sido arrancados por medio de revoluciones violentas que los pueblos han realizado.

Los derechos más difíciles de alcanzar por la humanidad son la libertad que todo ser humano debiera tener para expresar sus ideas por cualquier medio, de tránsito, a la salud, a la alimentación suficiente y plena, al trabajo y la educación por nombrar algunos ya que faltaría mencionar el derecho a tener techo, vestido, recreación, deporte y sobre todo el derecho a escoger a sus gobernantes y no el remedo de democracia existente.

Si tomamos en cuenta que estos derechos fueron prácticamente arrancados a las minorías gobernantes, sabemos que figuran en las Constituciones de cada país porque de no ser así estas minorías explotadoras no existirían ya, o al menos las que existen, pero, como la oligarquía y sus juntas administrativas en los Estados-Nación poseen constitucionalmente todos los medios a su alcance y sobre todo el derecho de la violencia institucionalizada, a partir de los años 70' en Europa y los 80' en América Latina arrancó la política neoliberal que hoy nos agobia con un proceso de involución tal, que hoy nos enfrentamos a la pérdida de las garantías individuales y los derechos humanos que antaño se lograron con base a la pérdida de miles, millones de vidas humanas.

El derecho a la educación en nuestro país tiene ya una larga historia desde la existencia del Calmecac y los Calpullis, por nombrar los más conocidos antes de la conquista española, para luego pasar después de ésta a la destrucción de las



culturas originarias por medio de la castellanización de los pueblos, la enseñanza de artesanías, oficios y gracias a algunos sacerdotes católicos, contados (con los dedos de las manos) sacerdotes congruentes con su fe, la enseñanza de la lecto-escritura sólo a algunos indios aun en contra de los encomenderos. Así pasaron trescientos años de coloniaje, en los que se dio el mestizaje violentamente, hasta llegar a la Guerra de Independencia que no fue otra cosa que una revolución violenta también en la que murieron más de un millón de mexicanos, indígenas y mestizos. Pero, para que cambiara la situación de ignominiosa ignorancia hubieron de pasar muchos años más y llegamos a la Guerra de Reforma combatiendo contra las invasiones extranjeras, frustradas, intentadas por Francia, Inglaterra que finalmente se retiró y Estados Unidos que nos robó al estilo norteamericano más de la mitad del territorio mexicano.

Con Don Benito Juárez a la cabeza de un gran equipo de hombres ilustres, se dio la pauta para lo que sería la educación laica retomada y reforzada por otros grandes hombres durante la Asamblea Constituyente convocada nada menos que por Venustiano Carranza, dando lugar a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917.

Fue con el General Lázaro Cárdenas del Río cuando el artículo tercero tomó relevancia y se le dio una nueva redacción, como resultado, en años posteriores se realizaron campañas de alfabetización, se fundaron los internados para niños de escasos recursos, se fundaron las Escuelas Normales Rurales y creció el número de Normales Urbanas, adquiriendo, el maestro, un papel relevante en las comunidades.

Pero, esta situación que significaba sacar al pueblo de la ignorancia y darle el arma del conocimiento se vio truncada, se quedó en el papel y tiempo después empezaron las contrarreformas al artículo tercero, deformándolo hasta llegar a ser lo que hoy es: un artículo a modo de las políticas neoliberales del imperialismo, fase superior del

capitalismo, en una etapa de neocolonialismo de los países dependientes como continúa siendo México.

Y la gratuidad establecida cada vez menos cumplida, tiende a desaparecer gracias al retorno del PRI y al Pacto por México que avalan los partidos de “oposición”, la laicidad prácticamente ha desaparecido con la contrarreforma hecha al artículo tercero en espera de consolidarse para legalizarse porque en la práctica cada vez son más y más las escuelas particulares auspiciadas o instituidas por el clero más conservador y retrógrado, aunque las hay (una que otra), del clero progresista. En las escuelas públicas poco falta para que se rece el rosario y se enseñe el catecismo.

Las Escuelas Normales Rurales han sido violentamente cerradas porque son “semilleros de guerrilleros”, recordemos: Arturo Gámiz, maestro; Genaro Vázquez, maestro; Lucio Cabañas, maestro; Misael Núñez Acosta, maestro; Héctor Eladio Hernández Castillo, estudiante normalista; y tantos maestros más que fueron asesinados en la Guerra Cristera, más los que también han sido asesinados por caciquillos regionales y permanecen aún en el anonimato.

De 29 Escuelas Normales que llegaron a existir en 1968 como represalia contra el movimiento estudiantil y popular, Gustavo Díaz Ordaz ordenó cerrar 14 y actualmente quedan 14 con un presupuesto cada vez menor, sin mantenimiento y constantemente hostigadas por los gobiernos en turno.

El maestro ha jugado en nuestro país un papel fundamental y generalmente ha realizado su trabajo acosado por autoridades, políticos o caciques de toda laya que tratan de acotar a toda costa su papel no sólo de mentor sino de organizador de la población. Y ese es precisamente el temor más grande de la oligarquía trasnacional, ya que en donde hay un maestro consciente, habrá un pueblo organizado.



Como podrá verse, la violencia no ha sido patrimonio del pueblo sino respuesta desesperada en ocasiones, organizada en otras, siempre en defensa de lo máspreciado: la vida y como consecuencia el derecho a la vida con dignidad.

Para terminar, preguntémosnos: ¿Tenemos que, o debemos aceptar ser siempre víctimas y además renunciar al derecho de defendernos?, o debemos y tenemos que defendernos empleando todas las formas de lucha a nuestro alcance desde la lucha económica, política, ideológica; por la vía pacífica con todo y sus limitaciones como una alternativa que bien debemos combinar con la segunda alternativa radical: la lucha armada organizada en defensa ya no sólo de nuestra persona, de nuestras familias, de nuestros pueblos y colonias, las ciudades y el país, sino de la humanidad misma y nuestro planeta: la Tierra.

¿Qué la lucha armada es violenta? En efecto, sólo que es una violencia organizada para defenderse de la violencia soterrada que significan la miseria, la ignorancia y de la violencia inocultable que cotidianamente soportamos; desde las “mordidas” de cualquier funcionario menor hacia la ciudadanía hasta el encarcelamiento de inocentes pasando por la ya escandalosa corrupción de líderes venales y autoridades que no representan más que sus propios intereses y sobre todo las atrocidades que cometen desde los órganos policíacos y militares so pretexto de resguardar la “seguridad pública”, ejemplo: la continuidad de la “guerra contra el narcotráfico”, con Enrique Peña Nieto a la cabeza.

¿Qué la violencia es indeseable? ¡Cierto!, pero, ¿Cuántos años la hemos soportado aplicada por el Estado mexicano, sus policías de todo tipo, su ejército, sus paramilitares y sicarios? ó, ¿Hasta cuándo habremos de esperar para responder como un pueblo que retoma su dignidad y su derecho a cambiar de gobierno, sobre todo cuando éste no representa los intereses populares?

Compañeros de lucha que desarrollan su actividad en cualquier ámbito de la sociedad, sea

legal o clandestina pacífica o armada reivindicando las justas demandas populares, no cabe duda de que existen diferencias que hoy nos parecen insalvables, nuestro deber es postergarlas, démonos las manos, conozcámonos en la cotidianidad de nuestras vidas porque es a través de ellas que es posible cambiar posiciones irreductibles hasta este momento, arribemos a la consecuencia y congruencia cambiando nosotros mismos, paso a paso, lucha tras lucha, derrota tras derrota o triunfo tras triunfo de los cientos de batallas que habremos de continuar emprendiendo porque si bien el cambio no es de un día para otro, ni de la noche a la mañana, éste se engendra en las entrañas mismas del monstruo capitalista, está en marcha ya.

No lo olvidemos, lo estamos viviendo y si nos proponemos romper con los protagonismos propios de la ideología burguesa, la autoría de tal o cual idea que dio resultado (sobre todo), hay que proponerse unificarnos.

Hoy, es el magisterio progresista que demanda la solidaridad de todos ante una ley aprobada que no será revocada y su opinión nuevamente no será tomada en cuenta para elaborar las leyes secundarias. ¿Qué hacer?

Conjuntar esfuerzos y fuerzas para que empiecen a funcionar las propuestas del magisterio progresista. ¿Se imaginan a miles de profesores laborando de facto con un programa escolar en primarias y secundarias que haya sido elaborado por ellos mismos para instruir y educar al pueblo mexicano?

¿Qué nos detiene?, la mezquindad, el temor, el miedo, el terror que han logrado implantar el Estado y la oligarquía, nuestra mediocridad o incongruencia, hay que definirlo, porque cuántos maestros han sido expulsados ya del sistema educativo, cuántos jubilados voluntariamente (a fuerza), cuántos aprehendidos, cuántos asesinados extrajudicialmente o detenidos desaparecidos.

Y volvemos a preguntar al pueblo de México ¿Qué hacer?

pdpr-epr



APROPIACION ORIGINARIA DE CAPITAL Y “POLICIAS COMUNITARIAS”

Hemos sostenido la tesis de que el fenómeno de las policías o guardias comunitarias obedece a dos expresiones fundamentales, una en atención a la lógica de la institucionalización del paramilitarismo y la militarización, y la otra a un genuino esfuerzo y manifestación del hartazgo social, así mismo hemos señalado que esta segunda vertiente ha sido arrastrada por la vorágine del espontaneísmo, que finalmente conduce al mismo propósito del Estado mexicano y su aliado y amo el imperialismo norteamericano, al despliegue de las fuerzas castrenses con el objetivo de justificar su presencia en zonas y regiones del país que por sus riquezas naturales y del subsuelo constituyen el botín económico que está en la mira de la oligarquía nacional y transnacional.

A esta tesis en anteriores entregas hemos expuesto ejemplos concretos en donde queda de manifiesto la patente de Estado en el fenómeno de las llamadas policías o guardias comunitarias, en un intento más del priismo por corporativizar el descontento popular. Señalamos la participación directa e indirecta de oficiales en “retiro” del ejército y marina, tanto en su adiestramiento como en su estructuración y mando, desde luego hay que puntualizar que hay sus excepciones, pero éstas son pocas.

Hoy que la nebulosidad se está despejando podemos apreciar las diferentes aristas del fenómeno en cuestión, mostrándose en parte la realidad objetiva. Comprobándose por enésima ocasión la tesis de la paramilitarización para justificar la militarización en el contexto de crisis general que vive el capitalismo, donde se ha puesto en marcha un “nuevo” proceso de acumulación originaria de capital, y desde luego México no es la excepción.

La detención en Guerrero y Michoacán de policías o guardias comunitarias de la Casa de la Justicia de El Paraíso, Olinalá y Aquila respectivamente, ilustra el fenómeno, de estos dos hechos concretos se desprende que para el ejército,

la marina y los cuerpos policiacos federales sólo serán válidas y autorizadas las policías o guardias comunitarias que se plieguen completamente a sus órdenes, se les consentirá sólo aquellas que sirvan al capital, serán toleradas sólo en la medida que sirvan de ariete paramilitar en la estrategia general de contrainsurgencia.

En consecuencia todas aquellas policías o guardias comunitarias que estén fuera de esta lógica serán pasadas por el tamiz del estado de derecho oligárquico, se les aplicará todo el “peso de la ley” dejando caer sobre ellos la garra represiva, encarcelándolos, asesinandolos y desapareciéndolos como ya está sucediendo. ¿Dónde? En Guerrero y Michoacán por citar sólo dos ejemplos de lo que acontece en el plano nacional.

En el caso de Guerrero está claro que ejército y marina se han dado a la tarea de hostigar e intimidar con el propósito de desarticular a las policías comunitarias adheridas a la CRAC-PC, en el entendido de que este esfuerzo organizativo de antecedentes históricos esta fuera de la lógica paramilitar y contrainsurgente que se impulsa desde los cuarteles castrenses.

El caso de Aquila Michoacán es muy ilustrativo de la perversidad del ejército y la marina, quienes con fines contrainsurgentes han estado manipulando el descontento popular para utilizar a comuneros como carne de cañón y base social de grupos paramilitares. Hay que precisar que estos policías comunitarios se organizan de acuerdo a sus usos y costumbres donde la policía comunal o comunitaria históricamente ha existido como parte de sus formas organizativas, le dan forma y mayor relevancia cuando ven amenazados sus intereses por el hostigamiento de grupos paramilitares y la voracidad de la empresa minera Ternium, hay que especificar con suma precisión que en este caso no estamos ante dos cosas distintas como se ha señalado en varios medios de comunicación, eminentemente estamos hablando de un fenómeno único, del despojo a través



de métodos violentos por parte de esta empresa minera que se ha venido apoyando en el paramilitarismo y los métodos gansteriles para profundizar el saqueo de toda esa región basta en recursos minerales.

Entonces ¿No se organizaron estas policías comunitarias a partir de la necesidad de autoprotegerse de las extorsiones y el cobro de “cuota”? en parte es así, pero habrá que profundizar en el fenómeno y escudriñar en las causas y los efectos. Desde luego que es real el fenómeno de las extorsiones, del llamado “cobro de piso”, u “cuota” que se abrogan distintas bandas o cárteles de la droga y grupos paramilitares, es real en tanto que existe como parte del terrorismo de Estado y el escenario de paramilitarización, de violencia y descomposición que se ha propiciado desde y por el Estado. Pero falso en cuánto que desde los monopolios de la comunicación lo presentan como un fenómeno totalmente ajeno al Estado, cuando es precisamente de sus distintas instituciones de donde se nutre la llamada “delincuencia organizada”.

No se omita ni se olvide que quienes se han encargado de esparcir el terror, el miedo, la zozobra, la intimidación... han sido los cuerpos castrenses y policíacos, es decir, la marina, el ejército, la policía federal, así como estatales y municipales, estos cuerpos militares y policíacos directa o indirectamente son los semilleros de los grupos paramilitares y de la multicitada “delincuencia organizada”. Entonces verdaderamente ¿Dónde tiene su origen la creciente violencia que se vive en el país? En las entrañas del propio Estado.

Cierto es que en las guardias o policías comunitarias se ha enrolado gente sana y de buenos propósitos, pueblo que cree que esa debe ser la respuesta al fenómeno de la paramilitarización que se vive en sus regiones, pero estos no forman parte activa en la toma de decisiones, sólo son parte de la masa que está siendo utilizada como carne de cañón en la estrategia general de Guerra de Baja Intensidad (GBI) impulsada desde el imperialismo estadounidense.

También cierto es que no todas las policías comunitarias obedecen a este fenómeno, hemos sido categóricos en puntualizar que en varias regiones y

zonas indígenas del país éste siempre ha sido un instrumento organizativo de los pueblos sin más propósito que prestar un servicio social a la comunidad, es decir, sin fines de lucro, no obstante, ahora con el fetiche de la seguridad pública se les ha enganchado a la lógica del capital. En unos casos se reimpulsó esta forma organizativa a través de oficiales del ejército y marina “en retiro” y en otros han sido arrastrados por la vorágines del espontaneísmo dentro del contexto de violencia y terrorismo de Estado que se está desarrollando para concretar el “nuevo” proceso de acumulación originaria de capital en marcha, insistimos a exigencia de la oligarquía nacional y transnacional.

A la luz de los acontecimientos ha quedado claro que el fenómeno social de las guardias o policías comunitarios fue auspiciado, organizado y estructurado por los cuerpos castrenses y policíacos, con el claro propósito de legitimar la militarización, de restarle base social y política al movimiento armado revolucionario para finalmente afianzar el proceso de acumulación originaria de capital que se está dando en regiones y zonas del país ricas en recursos naturales como hidrocarburos y minerales, donde con los nuevos procesos de exploración y explotación hoy por hoy esas zonas y regiones constituyen un preciado botín en la disputa por el reparto del país.

Ahora bien, si las guardias o policías comunitarias con sus respectivas excepciones, están siendo arrastradas bajo la lógica del capital y con fines contrainsurgentes, ¿Qué hacer entonces ante la violencia y terrorismo de Estado, ante la barbarie y criminalidad del paramilitarismo? Lógicamente organizarse y ejercer la autodefensa de las masas desde una perspectiva de clase social a la que se pertenece; esta lucha necesariamente tiene que estar completamente desvinculada a las estructuras del Estado burgués y partir de un ideario político, no se puede combatir a los demonios siendo parte activa de su estructura y morfología; no se puede tener de “aliados” a la policía federal, marina o ejército federal, cuándo estos cuerpos represivos son parte del mismo andamiaje al que se pretende combatir.

pdpr-epr





La lucha de clases antagónicas es un hecho permanente aún en todo el primer período del socialismo. Sin embargo para la gran mayoría de la población esta lucha sólo es visible en los momentos que por su agudeza se plantea como un acontecimiento “la lucha contra el gobierno”, y es más, no siempre las masas –en su mayoría- aun cuándo participan directamente en “la lucha contra el gobierno” advierten que esta no es sino la forma más aguda de esa lucha constante entre explotados y explotadores.

Cuaderno No. 2 de educación política revolucionaria.

Sí, Vientos De Revolución

Soplan nuevos vientos de revolución en nuestro país, prestos a cumplir con la tarea histórica de ejercer la crítica de las armas y trocar el descontento social y popular en lucha por la revolución socialista, tarea estratégica y táctica que nuestro partido se propuso cumplir desde sus inicios y que en la actualidad a casi 50 años de su fundación sigue siendo vigente y el objetivo principal por el cual no pocos han caído en el cumplimiento de su deber revolucionario por la conquista de los objetivos históricos de nuestro pueblo.

Sí, hay historia y tradición de lucha revolucionaria en nuestro país, también experiencia adquirida por distintas generaciones en estas casi cinco décadas de práctica revolucionaria, en donde encontramos la aplicación teórica-práctica de una metodología partidaria correcta, basada en la materialización de la teoría marxista como guía para la acción y como herramienta del proletariado para su emancipación, esta concepción ha sido la guía rectora para poder existir y combatir todas las vicisitudes que a lo largo de nuestra historia el partido ha enfrentado.

De donde se han abstraído enseñanzas, develándose que la historia del movimiento armado revolucionario en México demuestra que ninguna organización que se plantee la revolución como



estrategia ha persistido sin una correcta metodología de construcción, sin una estrategia y táctica adecuada acorde al desarrollo histórico del país.

El marxismo como teoría científica aplicada a la sociedad para el análisis objetivo del desarrollo histórico, político y social en el que ha transitado la sociedad y por consiguiente nuestro país, es la herramienta que todo revolucionario debe poseer.

Como la nueva generación de revolucionarios debemos armarnos de la teoría y práctica científica del marxismo para poder tener una concepción objetiva de la realidad y orientar de manera correcta los combates de la revolución, así mismo también formar y desarrollar el sujeto revolucionario.

Estamos obligados, para construir el sujeto revolucionario combatir todos los vicios burgueses que han sido un dique en el proceso revolucionario, que han impedido el desarrollo de éste. Todo aquel que plantee la lucha armada revolucionaria y la revolución como proyecto de vida tiene que combatir primeramente todas las reminiscencias ideológicas del sistema, armarse de lo más avanzado de la ciencia y de las categorías marxistas para poder definir el Estado burgués mexicano en su exacta condición y la etapa histórica en la que nos encontramos.

La etapa histórica en la que nos encontramos, la de organizar y hacer una nueva revolución en el país, exige de todos quienes tenemos claro que la única forma de cambiar al sistema es por la vía de la lucha armada revolucionaria, dar el salto cualitativo y engrosar las filas del partido con nuevos militantes clandestinos, es decir, profesionales de la revolución que asuman a ésta como el proyecto de vida por el que se vive o se puede morir.

Para la nueva generación de revolucionarios resulta necesario la preparación político-militar para hacer frente a las exigencias de la lucha revolucionaria en el siglo XXI dentro del contexto de hegemonía del imperialismo en el plano internacional, resulta un imperativo impostergable seguir organizando la voluntad popular de combatir del pueblo mexicano; deviene en tarea inmediata organizar la autodefensa armada de las masas para enfrentar la represión que el Estado ejerce contra el pueblo para sofocar todo intento de lucha fuera de la corporativización de los partidos políticos y los organismos oficialistas.

Los recientes acontecimientos sociopolíticos que se han estado presentando en varios estados del país en el contexto de la lucha de clases, son el signo inequívoco de los nuevos vientos de revolución; éstos soplan fuerte y llaman a las juventudes, a las nuevas generaciones de revolucionarios, llamado que se traduce en engrosar las filas de la revolución y en adquirir las capacidades político-militares que la presente realidad demanda en el proceso de organizar y dirigir la revolución socialista. ¡A marchar por la senda de la nueva revolución!, ¡A prepararnos camaradas!

MILITANTE DAVID



CARTAS DE LA MILITANCIA

Ladren Perros

Primero que nada un saludo revolucionario a mis camaradas del PDPR-EPR donde quiera que se encuentren, sé que al igual que yo en estos momentos se encuentran desarrollando las múltiples tareas que demanda la revolución, al tiempo que se siguen preparando para los nuevos combates que se librarán.

En esta ocasión quiero compartir una breve anécdota que se dio entre una colectividad de revolucionarios. Se suscitó en un día de estos donde la lluvia se hace presente en violentos torrentes y chubascos que en un abrir y cerrar de ojos arrasa con lo que se encuentra a su paso. Fue en el contexto de la campaña mediática de linchamiento político contra el magisterio democrático que se había movilizado por la defensa de la educación pública, laica, científica y gratuita, contra la privatización así como la defensa de sus derechos laborales y sindicales.

Como todos sabemos, esta campaña se ha orquestado desde las cúpulas oligárquicas, a través de los monopolios de la comunicación, en donde las plumas y lenguas mercenarias-oficiosas han hecho gala de sus artificios en el arte de calumniar, difamar e incriminar, haciendo de los medios de comunicación un portentoso instrumento inquisitorio, desde el cual se acusa, se juzga y se condena a quienes no aceptan dócilmente los designios y mandatos neoliberales de la oligarquía, en este caso quienes se oponen a las reformas neoliberales, la educativa, la energética...

Sucedió precisamente cuando después de su noticiero estelar el monopolio televisivo de las estrellas transmitió una mesa de “debate de especialistas”, en donde los flamantes concedores del tema, entre la luminosidad del escenario en estridentes alaridos no cesaron de estar exigiendo la represión y baño de sangre ante las recientes protestas magisteriales, en acalorado debate, no por lo duro de los argumentos y contraargumentos, sino por el odio de clase que centelleaban hasta por los vellos púbicos estas estrellas de la comunicación, en donde después de rasgarse las vestiduras coincidían y llegaban a la conclusión unánime de que se debían aprobar las leyes secundarias de la “reforma educativa” y aplicar mano dura contra las protestas, utilizar la “fuerza pública para hacer valer el estado de derecho”.

Dentro de profundísimas reflexiones estos “especialistas” en educación y comunicación, además de justificar la represión daban cátedra de moral, ética y terapia política, señalando a su “paciente” que debía quitarse el trauma del 68 y 71, de donde el gobierno había quedado con el trauma de la



represión, por consiguiente debía quitárselo y perder el miedo a “aplicar la ley”, es decir, reprimir a lo que denominaron una “minoría” de manifestantes.

Por cierto señores cancerberos del capital y mercenarios de la comunicación ¿Quiénes son los violentos? la violencia que ustedes promueven y exigen desde su comodidad burguesa tiene implicaciones que van más allá de lo ético, conlleva una responsabilidad directa e indirecta en los crímenes de Estado que se están cometiendo.

Ante insulsa “mesa de debate” cargada de odio de clase, el compañero obrero Teófilo, mejor conocido entre nosotros como el Teo, después de dar un buen sorbo a su taza de té en medio del vapor exclamó con rabia e indignación: ¡LADREN PERROS HIJOS DE SU...! Viertan su odio de clase, muéstrense tal cuál son, esbirros del sistema, esquirols, mercenarios de la comunicación que... Rutilio que había dejado de servir el té para apreciar las gesticulaciones del Teo -evidentemente molesto- soltó la carcajada y terció, calma, calma, calma mi Teo que ya llegará la hora, ya llegará el día en que al igual que estas lluvias la revolución haga acto de presencia, por lo pronto tomate tu té.

El Teo al notar que se había convertido en el centro de atención de la colectividad, ya medio mosqueado se sonrojó y pidió disculpas a la colectividad por ser asaltado por tan tremendas ansias de justicia popular, explicando que estaba releendo al Ingenioso don Quijote de la Mancha y que se había apasionado un poco con el lenguaje pintoresco de esta obra literaria. Acto seguido todos continuamos degustando nuestro té calentito con pan frío, intercambiando puntos de vista respecto a los participantes en la “mesa de debate”.

Esta brevísima anécdota me condujo a la reflexión de que la revolución en México no será tersa ni pacífica, por el grado de contradicción de las clases sociales antagónicas, por la composición ideológica de la oligarquía mexicana que no está dispuesta a ceder ni un ápice, por el contrario se ha venido radicalizando en sus métodos de explotación, opresión y saqueo, tornándose en una oligarquía sanguinaria, avariciosa y despiadada, que en complicidad con politicastos, mercenarios de la comunicación y los desclasados sociales a su servicio se empeñaran en sofocar todo acto de protesta e intento de cambio por la vía pacífica.

Nadie en su sano juicio desea la guerra, mucho menos los revolucionarios, porque efectivamente amamos profundamente la paz, y precisamente por eso nos vemos en la necesidad de prepararnos para la guerra, y que mejor que estemos conscientes de ello para que no nos sorprenda la revolución que transitará por sendas escabrosas en donde al terrorismo de Estado y la violencia reaccionaria se le tendrá que oponer la violencia revolucionaria.

Quise compartir con mis compañeros de armas esta breve anécdota a propósito de la “reforma educativa” y el contexto de crispación social que se vive en el país.

Militante y combatiente Crisóstomo.



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MEXICO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MÉXICO Y EL MUNDO

A LOS ORGANISMOS DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS NO GUBERNAMENTALES

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Después de leer y releer las “agudas” y “sesudas” “observaciones e investigaciones”, que expone un supuesto grupo que se separa de nuestro partido, nosotros hemos realizado las nuestras, ni tan agudas ni tan sesudas porque no ha sido necesario y hemos sacado algunas conclusiones y dado que fue público “su comunicado”, se impone que nuestra opinión sea, también, pública.

A pesar de que se curan en salud al decir “A lo mejor este comunicado se le dará el énfasis de que el ESTADO-BURGUES está metiendo busca pie o nuestro escrito sea parte de la contrainsurgencia.”, no nos queda más remedio que declarar que es así. Ese “comunicado” no es más que una ostensible provocación policiaco-militar. Quienes suscriben el escrito a nombre del supuesto Ejército Revolucionario Popular (ERP) fechado en junio del 2013, nunca han pertenecido a las filas revolucionarias del PDPR, tampoco al EPR, por lo que sus dichos son patrañas que expresan su origen policiaco con la clara pretensión de generar las condiciones para justificar y colaborar con la represión y crímenes de lesa humanidad. Todo lo que ahí se dice por todas partes emana el tufo del Estado.

1. Escriben con infame mala intención que los luchadores sociales de la OCSS asesinados el 28 de junio en el vado de Aguas Blancas, Guerrero, eran compañeros o cámaras (sic), camaradas habrán querido escribir (error de dedo), ratificando la versión de los gobiernos estatal y federal, que no obedece más que a la criminalización de la lucha popular.

Perversamente utilizan una fecha histórica (28 de junio) para pretender legitimidad de una forma burda y carente de toda creatividad revolucionaria, su aparición se da en el contexto de una campaña de hostigamiento y terrorismo de Estado emprendida a través del paramilitarismo y las plumas oficiosas que se empeñan en desacreditar nuestra lucha con fines contrainsurgentes.

2. A más de 10 años de la crisis reconocida públicamente por el partido, la retoman dizque para justificar su decisión. Su objetivo: el desprestigio. Por enésima vez tratan de revivir la “leyenda negra” que nos han endilgado desde remotos tiempos. ¡Bravo! Ni duda cabe que están informados ya que retoman información pública dada a conocer en nuestros Comunicados, Periódico y uno que otro anterior documento interno, aunque caen en “errorcillos” de lenguaje. Se refieren a “acciones dirigidas desde el escritorio”, no lo dudamos ya que los únicos escritorios existentes son los del “warm room” (cuarto de guerra) de su jefe máximo Enrique Peña Nieto. Y retoman críticas de tiempo atrás al tratar de hacer parecer que hemos permanecido en eterna crisis por lo que “han decidido abandonar las filas” de nuestro partido.



En fin, no tratamos de responder uno a uno los argumentos que retoman ya que sabemos de dónde ha salido este libelo y a quiénes trata el Estado de “proteger”.

Y no nos sorprende la insistencia sobre la infiltración aunque mirándolo bien deberían revisarse ya que los infiltrados son otros, así que ¡aguas!, porque si algo debieran saber es que siempre han sido y serán los pañuelos “klinex”, es decir desechables, de sus “jefes”, en “Inteligencia” (ejército, marina y cisen).

3. De Raymundo Riva Palacio lo que podemos decir es que rechazamos tajantemente lo dicho en sus escritos titulados “Diego, tres años después” y “las pinzas del EPR” fechados el 13/05/2013 y el 05/06/2013 ,12:01 am, respectivamente, en los que dolosamente menciona y vincula con nosotros a personas que nada tienen que ver con nuestro partido. Sus escritos están plagados de calumnias y elucubraciones policiacas con un solo propósito: justificar la represión y el baño de sangre, ¿Qué le hemos hecho señor Riva Palacio?, ¿Por qué tanta saña en contra de nuestro partido?, ¿Nos quiere ver muertos, presos o detenidos-desaparecidos?, ¿Por qué insiste en vincularnos con la delincuencia?, ¿Por qué insiste en adjudicarnos secuestros? Nuestro partido hace la revolución en base a los esfuerzos de nuestro pueblo, nada que ver con la delincuencia y las quimeras cuasi policiacas que usted maquina. Permítanos decirle que lo sostenido en sus escritos es totalmente falso y delirante.

Estos dos hechos aparentemente desvinculados entre sí tienen un hilo conductor, que los sitúa en la punta de lanza de una escalada contrainsurgente y en contra de nuestro partido. Campaña para deslegitimar el carácter revolucionario de nuestra lucha y justificar nuevos crímenes de lesa humanidad, presentados como pugnas internas (lo que no es nuevo). Ante esta campaña policiaco-militar contra los revolucionarios, todas las instancias del partido y nuestro ejército tomaremos las medidas requeridas que el caso amerita.

Otros temas han llamado, también nuestra atención, por lo que daremos nuestra opinión al respecto.

a) Militares del ejército:

Nos parece que para ser militares, como somos nosotros, se debe adoptar en cualquier circunstancia principios de dignidad y no, después de un acontecimiento funesto como es permanecer en una prisión de máxima seguridad, salir con reclamos y palabrerías sobre el maltrato al que fueron sometidos a su arribo y en su instancia, cuando es el mismo que aplican a los luchadores sociales y presos políticos inocentes, aun con mayor saña.

Estas personas que son parte del ejército federal que ahora se pronuncian como víctimas del sistema carcelario, han sido quienes en el desempeño de su oficio han ordenado realizar las mismas y peores acciones (detención desaparición), contra sus subordinados y contra los luchadores sociales, sean estos hombres o mujeres, sin respetar las garantías individuales y derechos humanos que otorga nuestra Constitución y menos aún organizaciones y códigos internacionales como los de la Convención de Ginebra, por mencionar sólo uno.

Y hoy, que recuperan su libertad no se atreven a demandar judicialmente a los responsables de su encierro. ¿Qué quiere decir esto?, que conocen perfectamente las entrañas del sistema mexicano, que lo que importa es haber recuperado su libertad alimentando la corrupción y la total impunidad en la que se maneja el sistema judicial, pensando, desde luego, que eran presuntos culpables. ¡Ah, qué tipo de militares!



b) Cineastas:

Sin embargo, los cineastas que realizaron el documental de un presunto culpable son vilipendiados y acusados para que les sea impuesta una multa o sean encarcelados por decir la verdad y sobre todo hacerla pública, cuando el propio Estado ha reconocido que el 70 por ciento de todos los presos son chivos expiatorios porque las mafias están coludidas con las autoridades.

c) Delincuencia:

En el caso del presunto delincuente Miguel A. Treviño, a quien nosotros no somos jueces para juzgar, y que como se puede observar en los videos de los noticiarios, camina sin esposas ni cadenas “respetando sus derechos humanos”, qué bien, así debiera ser con todos los detenidos. Ante hechos como este los “grandes hombres de negocios” de la CONCANACO, CCE y CONCAMIN guardan sospechoso silencio, ¿será, por complicidad y temor? ¡Ah!, pero no se tratara de un luchador social o de un revolucionario porque entonces no hay derecho humano que valga y estos empresarios, chillan para que los revoltosos, “quienes alteran el orden social” sean castigados sin miramiento alguno pues les “estorban” para la legalización de las reformas neoliberales que ya hace más de treinta años vienen poniendo en práctica esclavizando y despojando a los obreros y empleados para exprimirlos y acrecentar la plusvalía ya de por sí enorme gracias a su contubernio con la delincuencia organizada, llámese narcotráfico, corrupción, tráfico de influencias, delitos de cuello blanco, etc., gozando de total impunidad.

d) Luchadores sociales:

Ejemplo de esto, son los presuntos culpables de los pasados inmediatos acontecimientos relacionados al secuestro de dos niños en la ciudad de Oaxaca, algunos de los cuales son maestros que pertenecen a la CNTE y a quienes el Estado ha implicado para castigar su disidencia, luchadores sociales a quienes les ha sido aplicada la tortura, la intimidación, el aislamiento, y no les dan el derecho de que sus familiares los vean ni de ellos verlos sino que son condenados inmediatamente dizque porque fueron atrapados “in fraganti”. Luchadores sociales, maestros a quienes la mayoría de los medios ha violado sus derechos humanos, criminalizando así, la lucha popular.

e) Loxicha:

Pasa a ser, también, un hecho vergonzoso el que los presos políticos acusados de ser miembros de nuestro partido desde el año de 1996, indígenas zapotecas de la región de los Loxicha que hoy pertenecen a la Sexta, con más de diez años prisioneros injustamente, sean trasladados a una prisión de máxima seguridad alejados de sus familiares, sin importar desde años atrás haber afectado psicológicamente a sus entonces pequeños hijos, esposas y familiares cercanos.

A los anteriormente mencionados militares y presuntos delincuentes, el Estado protege a sus familias, deja intactas sus propiedades y millones de pesos, pudiendo gozar a pesar de todo de sus privilegios. Sin embargo, a los luchadores sociales del pueblo y por el pueblo los fuerzan a desaparecer sus pequeños ahorros obtenidos gracias a un trabajo honrado, con los gastos que realizan para poder exigir la libertad de sus familiares injustamente presos, por lo tanto, mantenemos la exigencia de su libertad inmediata y la presentación con vida y en libertad de nuestros compañeros detenidos desaparecidos Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez.



Y para terminar, recalcamos: el nuevo PRI con su experiencia de años en la contrainsurgencia desde su “cuerpo de inteligencia” incurre en sus ya gastadas maniobras para intentar hacer creer a nuestro pueblo que continuamos en crisis, con disidentes y conceptos tan pueriles como además afirmar cínicamente, en ese panfleto, que nosotros vamos a decir que son de inteligencia, pero lo que decimos es que no son nada inteligentes a pesar de venir directamente de la “inteligencia” del Estado.

A pesar de todo, desde el inicio de nuestra fundación como partido hemos sido calumniados y difamados, así ha trascurrido el tiempo y cada vez más reafirmamos nuestra resistencia. Porque algunos de los que nos calumniaron en esos tiempos, después haciendo un acto de reflexión comprendieron sus errores y entonces de algunos hemos recibido un apoyo irrestricto sobre todo después la dolorosa detención desaparición y recibimos su apoyo incondicional por lo cual nuestro agradecimiento.

Sabemos que no cejarán en instrumentar este tipo de calumnias, como otras, porque en todo proceso histórico siempre habrá este tipo de hechos. Sin embargo, no claudicamos, no nos rendimos y ¡Estamos presentes!

¡POR LA PRESENTACION DE TODOS LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS!

¡LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR! ¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Año 49.

República mexicana, 8 de agosto de 2013.



AL PUEBLO DE MEXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS

A LAS ORGANIZACIONES POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

En dos escritos firmados por un supuesto Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en los meses de junio y agosto, se dicen fueron simpatizantes y militantes de nuestro partido y ejército, a la vez se vierten frontalmente calumnias y amenazas policíacas contra el movimiento popular y el movimiento revolucionario, en específico en contra nuestra. Por tanto:

El Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) y el Ejército Popular Revolucionario (EPR), de nueva cuenta, informa al pueblo y a sus organizaciones legales y revolucionarias:

Más que responder a los libelos del supuesto ERP, que sólo tiene legitimidad en las zonas militares, en las oficinas del CISEN, en la Plataforma México, en la PGR, en gobernación, pero no en el pueblo, a éste es al que nos dirigimos, apelamos a él y como siempre le hablamos con honor y la verdad histórica, por dolorosa que sea ésta.

¿Por qué responder por escrito y públicamente ante tal impostura? Para que nuestro pueblo sepa la verdad y no dejar campo abierto a la deslegitimación de la lucha revolucionaria, porque al interior de nuestras estructuras, de nuestros militantes y base política, esa explicación está superada desde el momento que su publicación denota falsedad, impostura de inteligencia militar y la mano policíaca.

Desde la primera lectura de ambos libelos, tanto para los genuinos revolucionarios como para los conocedores del tema y de quienes le dan seguimiento a la lucha revolucionaria, enseguida supimos con certeza y sin equívocos que tales declaraciones son manufactura de los cuerpos de inteligencia militar y policíaca.

Es tan burdo el contenido, la utilización fuera de contexto revolucionario, de categorías que más parecen parches mal pegados, sacados de nuestros escritos y de otras organizaciones que nada tienen que ver con nosotros; y por la dinámica de las tareas de la revolución se consideró en su momento que no era tan urgente la respuesta de deslinde, porque lo efímero y lo hueco por sí solos caen, y no nos equivocamos, el reconocimiento apresurado e inusual de un general en activo de las siglas ERP, sólo confirma la hechura desde las oficinas policíaco-militares encargadas de la contrainsurgencia, constituye un espaldarazo a la creación gubernamental.

No obstante, siempre hemos hablado de frente a nuestro pueblo con la verdad histórica, exponiendo los hechos tal cual son, por lo tanto, quienes dicen ser del ERP nunca estuvieron con nosotros, nunca han pertenecido a nuestro partido, nunca han militado con nosotros en la revolución. Falso que hayan sido militantes y simpatizantes de nuestro partido “abandonados”.

Entre revolucionarios sabemos que en todo caso nadie puede llamarse o decirse abandonado porque esas circunstancias se resuelven con métodos revolucionarios, sin reproches, sin reclamos, siempre



asumiendo la actitud comunista sin importar la condición que nos toque vivir de distancia, lugar o circunstancia, por difíciles que sean, desde que el partido es cada uno de los militantes, éstos nunca están solos desde el momento que se comprende el lineamiento y son capaces de generar y construir colectividades de revolucionarios.

Se nota a leguas, es fácil detectar que no hay el mínimo dominio del lenguaje revolucionario y efectivamente, éste se adquiere en la praxis y no con citas librescas lejos de la abstracción política. Como acertadamente concluyen quienes han mantenido comunicación con nuestro partido, unos por escrito y otros verbalmente nos han hecho llegar su opinión, todos coinciden que son un grupo apócrifo creado por el Estado con fines represivos desde el momento que hacen la alusión perversa, mal intencionada y policíaca de llamar compañeros a los integrantes de organizaciones legales de masas.

Tenemos plena seguridad de quienes son militantes, simpatizantes y combatientes de nuestro partido y ejército, de eso no hay lugar a duda. Lo que sí hemos investigado y tenemos ubicado es el origen y autores de tales maniobras policíacas con fines contrainsurgentes para justificar desde el Estado crímenes de lesa humanidad. Es la misma táctica, maniobra y lenguaje policiaco que han utilizado en otras ocasiones, desde hace años, contra luchadores sociales y sus familiares para hostigarlos y amedrentarlos, hoy con mayores artilugios es escalada hacia comunidades y organizaciones de masas con los mismos propósitos: reprimir.

En el segundo escrito, es un nuevo intento por legitimarse ante el pueblo con el discurso de supuesta solidaridad, sin embargo, no se abandona el argumento policíaco con la misma intención de vincular organizaciones legales con el movimiento revolucionario, esto significa permear o ablandar el terreno para justificar la represión a las organizaciones legales y sus integrantes, señalando falsamente que se forma parte del entorno revolucionario.

Ese señalamiento hizo que las fuerzas represivas federales en su momento desbastaran con saña comunidades enteras de la región de los Loxicha, bajo el supuesto de que pertenecían a nuestra base; lo mismo sucedió cuando se reprimió a la APPO y al pueblo de Oaxaca con ardides policíaco-militares de esa naturaleza para justificar el baño de sangre. Sin embargo, la prueba de que sólo era la justificación para la represión es que la gran mayoría de los presos ya están en libertad, a estos pueblos y luchadores sociales el Estado los ha castigado por luchar contra cacicazgos y llevar el progreso a los pueblos indígenas por cauces independientes, y eso para el Estado es sinónimo de delito.

Lo policíaco en sendos escritos se huele y se palpa por las tácticas implementadas por el Estado y sus cuerpos represivos, la recurrente intención de sembrar la cizaña y amarrar navajas entre organizaciones del pueblo para despertar los bajos instintos que conduzcan a la confrontación fratricida y por otro lado preparar las condiciones para que se actué contra el conjunto del movimiento revolucionario.

Por más que el lobo se disfrace de oveja sus fauces no las puede esconder, el discurso antigobierno y antielectoral constituye sólo una mascarada radicaloide que pretende congraciarse y confundir a incautos, para ponerse como un auténtico representante de la izquierda, pero sus deslices conceptuales e ideológicos los delatan como policías políticos en plena compañía contrainsurgente.

El mensaje no tan cifrado desde los sótanos de los cuerpos de inteligencia gubernamental que se encuentra en los escritos en cuestión, es presentar al Estado mexicano y sus instituciones represivas como



omnipotentes, invencibles y capaces de controlar todo, a lo que “modestamente” aceptan estar infiltrados para armar la calumnia y el desprestigio contra nuestro partido, su mensaje es claro, por más que se luche y se organice el pueblo, desde el Estado siempre se “triunfará” y hay que ponerse de rodillas y capitular. Lo perverso salta a la vista, se trata de sembrar la desconfianza, frustración y desmoralización en el seno del pueblo.

A nuestro pueblo le decimos claro y llano que es una falsedad, una calumnia lo que aseveran estos sujetos, nunca hemos hecho trato alguno con ningún gobierno de ningún partido político electoral. Esa calumnia ya la hemos escuchado en gobiernos priistas y panistas de forma reiterada y replicada por las plumas mercenarias. Lo mismo sucede con la calumnia de que estamos infiltrados, este argumento siempre ha salido de las oficinas del CISEN y de gobernación.

Para todos nos queda claro que desde su primer libelo se pusieron el uniforme de agentes del Estado y como dice la máxima, declaración no pedida, culpabilidad expedita, se estaban curando en salud. En el segundo caen en la misma retórica de autoinculpación. A leguas se ve que no militan en las filas de la revolución, hablan de contribuir a la “Unificación Revolucionaria”, desconociendo totalmente el proceso de unidad que se construye desde hace años, la unidad revolucionaria se forja entre revolucionarios, en la praxis y no necesita publicidad mediática.

En el supuesto escenario del sureste, todo cuanto se menciona es ajeno a nuestra actividad político-militar, su insistencia de vincularnos sutilmente con comunidades y organizaciones de carácter legal es perverso y burdo, ardid utilizado recurrentemente por el Estado, como la antesala de la represión policíaco-militar a regiones enteras y a organizaciones democráticas para castigar a los luchadores sociales con la cárcel, asesinato y desaparición forzada.

Otra feseta de la contrainsurgencia es mostrarse burdamente solidarios ante el conflicto de la región triqui en Oaxaca, cuando dichos pueblos tienen la madurez y experiencia político-organizativa para resolver conflictos internos sin la mano externa y menos la policíaca. El mensaje es justificar una vez más la represión contra el MULT. La vez pasada era contra la OCSS abiertamente y para otras organizaciones de esa índole en Chiapas, hoy la amenaza es contra el Movimiento de Unificación de Lucha Triqui y sus representantes, endilgándoles la calumnia de paramilitares, la cual por la vía de los hechos se ha esclarecido que fue una maniobra del Estado para enfrentar a los pueblos triquis, apoyándose en individuos desclasados y descompuestos socialmente.

Se usa el discurso democratoide y antigobierno estatal de Chiapas como un distractor de su verdadera intención, va impreso también el ajuste de cuentas entre los grupos de poder, de donde se observa que en el andamiaje del CISEN participan activamente individuos del gobierno estatal quienes tienen ligas orgánicas con diferentes cacicazgos locales y grupos de paramilitares.

El hedor policíaco es tal que hasta el más incauto puede percibirlo, como siempre nada novedoso, otra vez el trillado lenguaje de la crisis, divisionismo, pugnas internas, infiltración,... artificio que expresa los deseos e intenciones que guarda el Estado contra la revolución y nuestro partido.

Señores cancerberos del Estado por enésima ocasión han fallado, por más que se cubran del “lenguaje revolucionario” siempre rayan en lo burdo, lo descarado y la grotesca amenaza policíaca, los delata su



lenguaje vulgarizado y ausencia de práctica revolucionaria al pretender aplicar las categorías marxistas y de la teoría de la revolución de manera esquemática.

A nuestro pueblo y a sus organizaciones siempre nos hemos conocido en el terreno de la lucha, todos somos parte del pueblo que lucha contra los opresores y los explotadores y nos conocemos perfectamente cada uno de nosotros, no cabe duda que esta provocación será desenmascarada con el tiempo y la práctica consecuente; para quienes no hemos tenido la oportunidad de conocernos físicamente, dirigimos estas líneas que tienen que ser confrontadas en el terreno de la lucha político-organizativa, ahí se encontrará la verdad histórica de quienes son los amigos y enemigos del pueblo.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡POR LA PRESENTACION DE TODOS LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS DEL PAIS!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

Año 49.

República mexicana, a 29 agosto de 2013



AL PERIODISTA RAYMUNDO RIVA PALACIO

AL PUEBLO DE MEXICO

¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

Sr. Riva Palacio, para todos es positivo la discusión pública para despejar el vasto campo de la lucha de clases, en donde incluye la lucha ideológica en la cual participa con sus opiniones, positivo para que se vayan dilucidando las posiciones políticas e ideológicas de cada uno de los actores de manera clara, por eso cuando escribe va dejando indeleblemente posiciones y hechuras al bando que se pertenece en la lucha de clases. A nosotros no nos causa molestia ni nerviosismo alguno, como supone usted y grupos apócrifos. Por el contrario siempre fijaremos nuestra postura ante los acontecimientos en el país y desde luego responderemos a cuanta opinión o intento de calumnia y difamación se fabrique en nuestra contra.

Una tesis del Estado mexicano para deslegitimar la lucha revolucionaria ha sido la de tratar de vincular por todos los medios la lucha armada revolucionaria con el narcotráfico o la delincuencia organizada, es la tesis de la “narco guerrilla” esgrimida desde el Pentágono. Un hecho invulnerable e inexistente, pero al parecer dicha tesis usted ya la asumió como comisión de oficio.

El narcotráfico y la delincuencia organizada como hemos sostenido, es un fenómeno desde y para el Estado mexicano, a estas alturas son múltiples las pruebas de la participación de instituciones, funcionarios públicos de diferentes niveles, así como mandos policíaco y militares en esta actividad propia de la descomposición y oxigenación del régimen.

Por lo tanto, el argumento de la vinculación de “grupos armados” (suponemos que se refiere a los revolucionarios) con el narcotráfico no es sustentable, y en todo caso si usted tiene pruebas, ¡preséntelas!, sólo le recordamos que en una ocasión un militante de nuestro partido le explicó en una amplia carta la situación que privaba en Michoacán ante su desconocimiento de los costos de la guerra contra el narcotráfico en esa región del país, en donde se le puntualizaba que no todos los Valencia son narcotraficantes y que éstos no tenían el control de poblaciones y territorio que se difundía en los medios de comunicación.

Su insistencia de vincular a la fuerza el movimiento revolucionario y el narcotráfico ya no es un simple desconocimiento de la realidad, lleva implícito toda la intención de criminalizar la lucha popular de amplias regiones de estos estados, además tipifica tanto a pueblos, comunidades y organizaciones legales y revolucionarias de ser sujetos sin ningún principio político-ideológico de fácil absorción y manipulación por el narcotráfico.

Desde su posición, como la del Estado mexicano ha sido la de sobredimensionar a grado mítico a personajes y grupos de presuntos delincuentes para justificar la militarización e infundir el terrorismo de Estado. Los únicos vínculos informales y formales que existen es entre estos grupos y el Estado mexicano, las pruebas están ampliamente documentadas, son la nota del día.



Señor Riva Palacio, no pretenda diluir o esconder sus falsas afirmaciones en un tercero, en este caso la creación de inteligencia, el ERP. Afronte el hecho que se ha equivocado en sus juicios respecto a nuestro partido, coincidentemente son las mismas que sostiene la policía política. Nosotros no amenazamos a nadie, no es ni será nuestra actitud, se supone que en la discusión se tiene derecho a réplica, es la que ejercemos, porque no podemos quedarnos callados ante una infamia, tenemos el derecho y la obligación de desmentirla cuantas veces sea necesaria.

Siempre hemos respondido a sus falsas apreciaciones y en algunas veces no lo hemos hecho por prudencia y lo burdo del planteamiento, pero eso no significa aceptación tácita del hecho. Tenemos claro desde qué posición se asume y a quién beneficia esa opinión, nosotros así lo entendemos y para muchos actores políticos está clara su posición.

Con respecto al confort ¿A cuál se refiere al burgués o al proletario?, ¿Cuál es el suyo?, ¿qué tipo de confort ha ganado con su pluma? Ahora resulta que los revolucionarios no tenemos derecho a voz, a ejercer nuestra opinión, a contradecir a periodistas de su talla que asumen tener la verdad absoluta y que está cautivado por conveniencia de sus fuentes policíacas. Qué contradictorio es, cuando se opera militarmente nos dicen violentos y llaman a desarrollar la lucha por otros medios, y cuando a valoraciones políticas damos un posicionamiento se nos cuestiona por no hacer uso de la crítica de las armas, lo que denota la incompreensión de qué es hacer la revolución y de qué lado se está.

Por enésima ocasión, nosotros no realizamos secuestros, llámesele como se le llame, ni actividades de orientación delincencial para sostener la lucha revolucionaria, no nos confunda señor Riva Palacio, nuestro pueblo es una cantera inagotable de recursos para la revolución y no tenemos necesidad de recurrir a esas actividades, aunque usted no lo conciba. Por eso resulta falsa y ruin la aseveración de que en tiempos del gobierno foxista en una de nuestras casas encontraron “decenas de millones de pesos” producto del secuestro del empresario Angel Losada. Una mentira mediática más que se suma al expediente policíaco para juzgar a los revolucionarios que sean detenidos.

Efectivamente, se acepta que desde la fundación de nuestro partido en 1964 hemos estado en lucha irreconciliable contra el régimen y por eso tenemos el reconocimiento público como fuerza insurgente, cuarenta y nueve años de lucha revolucionaria lo respalda. Si mencionamos las maniobras de contrainsurgencia es porque no está enderezada sólo contra nosotros, abarca a toda voz de inconformidad y procesos organizativos de carácter popular, la denunciarnos porque hay plumas desde los medios de comunicación que la pretenden ocultar o ignorar y desde el Estado enmascararla en esta última década con la falsa guerra al narcotráfico.

Es de destacar que al igual que un general del ejército federal, usted al supuesto ERP le da reconocimiento y curiosamente hasta lo defiende. No, nuestra respuesta no es producto del nerviosismo, tampoco apresurada o poco inteligente como equivocadamente supone, constituye una necesidad deslindarnos con lo que no somos y tampoco ha sido nuestra trayectoria, somos revolucionarios que luchamos al lado de nuestro pueblo



de manera racional e ideológicamente convencidos de objetivos y métodos, no pretenda etiquetarnos como delincuentes.

Nos despedimos como iniciamos, convencidos de que la discusión política con responsabilidad es necesaria y benéfica para llegar a conocer la verdad histórica, pero eso no tiene nada que ver con la calumnia y la deslegitimización de nuestro partido y lucha.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡POR LA PRESENTACION DE TODOS LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS DEL PAIS!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA

DEL

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

Año 49.

República mexicana, a 29 agosto de 2013



ARTE Y CULTURA

Poesía

A Modo de carta...

Desde cualquier lugar de la República mexicana
puedo escribir esta carta.

Puedo seguir estando en la trinchera correspondiente.

Por su congruencia y entrega revolucionaria.

Por sentarme en sus raíces y portar sus frutos.

Por posar sus semillas en mis manos
y no dejar marchitar los pétalos conscientes,
puedo estar en pie!

Siento sus pasos brincando las minas,
rompiendo los yugos.

Sigo aquí por su conciencia revolucionaria!

Vocean por las calles, sus nombres los compañeros.

Hasta encontrarlos!

En busca de ese silencio obligado, en busca de que suenen

las cadenas y los gritos,
de que salga la basura del estado que pulula.

Con las armas en las manos seguimos
luchando.

Por el pueblo, por nosotros, por ustedes

Hasta encontrarlos no pararemos...